

UNA SECUENCIA CON MUCHA PREHISTORIA: LA CUEVA DE NERJA

M^a Dolores Simón Vallejo

RESUMEN

La Cueva de Nerja cuenta con una secuencia cronocultural compuesta por una amplísima serie de depósitos arqueológicos correspondientes al Paleolítico Superior (Gravetiense, Solutrense y Magdaleniense), Epipaleolítico, Neolítico, Calcolítico y Edad del Bronce, acompañada de una amplia secuencia de manifestaciones artísticas que abarcan casi todas las épocas de ocupación. Por todo ello, este yacimiento constituye un referente para el estudio de la Prehistoria Peninsular.

PALABRAS CLAVES

Cueva de Nerja, Secuencia arqueológica, Paleolítico Superior, Prehistoria Reciente.

ABSTRACT: The Cave of Nerja, a Complete Prehistoric Sequence

The Cave of Nerja keeps one of the most emblematic archaeological records in the South of the Iberian Peninsula. We must distinguish expressions belonging to Pleistocene and from Holocene periods with evidences from Upper Paleolithic (Gravettian, Solutrean and Magdalenian), Epipalaolithic, Neolithic, Calcolithic, Bronze age and Paleolithic and post-Paleolithic art.

KEY WORDS

Cave of Nerja, Archaeological record, Upper Palaeolithic, Neolithic, Calcolithic.

INTRODUCCIÓN

La Cueva de Nerja fue descubierta a mediados del siglo XX (12 de enero de 1959) y, tras un breve periodo de visitas no reguladas, fue cerrada y acondicionada para su explotación turística.

Poco después, la magnitud de la cavidad y del yacimiento arqueológico que atesoraba determinaron su declaración como Monumento Histórico Artístico (Decreto 988, de 25 de mayo de 1961 (B.O.E., n^o 142 de 15 de Junio de 1961) y más tarde Bien de Interés Cultural (por Ley 16/1985 de Patrimonio Histórico Español de 25 de junio 1985).

En la actualidad la Cueva de Nerja no sólo supone una de las principales atracciones turísticas de Andalucía y uno de los motores económicos de la comarca malagueña de la Axarquía, sino que además los potentes depósitos arqueológicos que conserva la erigen en uno de los principales hitos para el estudio de las manifestaciones culturales del Pleistoceno Superior reciente y Holoceno antiguo, medios kársticos, etc. del extremo occidental de Europa.

La investigación del relleno sedimentario con materiales arqueológicos de la Cueva de Nerja ha suscitado el interés de diversos investigadores que han desarrollado, a lo largo de los más de

cuarenta años que han transcurrido desde su descubrimiento, diversas intervenciones que han suministrado un corpus documental único para la mitad meridional peninsular.

En este sentido, la Fundación Cueva de Nerja, organismo que tutela y gestiona el monumento, ha mantenido una decidida política de protección, profundización en su conocimiento y de adopción de iniciativas que sirvieran para proyectar a la sociedad los resultados de la Investigaciones, como sería el caso de diversas acciones y actividades:

- a) Creación de un Instituto de Investigación que no sólo promueve los estudios sobre las distintas facetas de la cavidad sino que, a lo largo de su historia, ha auspiciado diversos proyectos de interés genérico para el conocimiento de aspectos que enriquecieran el conocimiento de la propia secuencia del yacimiento (p.ej., los recientes estudios en Cueva Bajondillo).
- b) Creación de un archivo y biblioteca especializados, que se ve ampliada además de por las adquisiciones directas por un amplio y fluido intercambio con diversas entidades e instituciones científicas y culturales nacionales e internacionales.
- c) Publicaciones, tanto científicas y divulgativas, que edita la Fundación Cueva de Nerja en diversas series (Trabajos sobre la Cueva de Nerja, Anexos, Actas de Congresos, guías, etc.).
- d) Organización de eventos científicos. Hasta la fecha se han celebrado, una reunión de investigadores, cinco simposios (tres de prehistoria y dos de geología) y un congreso de la I.S.C.A (Asociación Internacional de Cuevas Turísticas).
- e) Financiación de intervenciones arqueológicas en yacimientos arqueológicos de la provincia. Así, hay que mencionar por ejemplo las subvenciones otorgadas para la investigación o la protección de diversos yacimientos malagueños como Cueva del Humo, Boquete de Zafarraya, Tragalamocha o Cueva Bajondillo.
- f) Actividades didácticas destinadas a colegios e institutos principalmente, como "Vivir la Prehistoria en la Cueva de Nerja", puesta en marcha en 1998 y en la cual han participado varios miles de escolares.

Asimismo, la Cueva de Nerja cuenta con un Consejo Científico que cumple una función de asesoramiento sobre diversos aspectos de conservación e investigación relativos a los diferentes aspectos de la cavidad.

DESCRIPCIÓN DE LA CAVIDAD

La Cueva de Nerja se abre a unos 158 m s.n.m. y a un kilómetro aproximadamente de la orla litoral, en una zona privilegiada donde se dominan diversos biotopos potenciales de haber sido explotados.

La Cueva dispone de un desarrollo en poligonales de 7.219,28 m divididos en diferentes salas (Figura 1), de las que proceden una ingente cantidad de vestigios de ocupación o frecuentación humana durante la Prehistoria.

Estos testimonios muestran una distribución cuantitativa y cualitativa heterogénea, de modo que las áreas con mayor número de elementos de cultura material se concentran en las salas más cercanas a las entradas naturales de la cavidad, en lo que se suele denominar Galerías Bajas (Figura 1), mientras que hacia el interior, salvo muy contados indicios, no flanquea la sala del Cataclismo, en tanto que las manifestaciones pictóricas se extienden por las Galerías Bajas y parte de las Altas.

En estas últimas se encuentran algunas de las representaciones artísticas más espectaculares del monumento, aunque sintonizando con lo expuesto para la cultura material, apreciamos una mayor concentración de aquellas en las

Galerías Bajas, resultando más escasos y restringidos los indicios artísticos a medida que penetramos en la cavidad, llegando a ser testimoniales en la Sala de la Inmensidad (Figura 1).

Las zonas con unas condiciones más idóneas para servir como hábitat se concentran en las salas más externas, donde la morfología del cavernamiento configuró una visera cóncava (no visible en la actualidad debido a su colmatación por sedimentos), abierta hacia el exterior, que se iría colmatando de forma natural durante el Pleistoceno Superior Reciente y Holoceno Antiguo, incorporando los diferentes vestigios abandonados por las distintas utilidades (animales y humanas) del emplazamiento.

En consonancia con este hecho, los depósitos arqueológicos más importantes se localizan en las salas exteriores, Vestíbulo, Mina y Torca (Figura 1); en tanto que en el resto de las Galerías Turísticas (Belén, Cascada, Fantasmas y Cataclismo), aún cuando se ha constatado la existencia de rellenos sedimentarios y materiales arqueológicos¹, decrece tanto la potencia como su riqueza.

Así pues, trataremos con más detalle la secuencia vertebrada a raíz de las intervenciones arqueológicas en las salas del Vestíbulo, Mina y Torca, que han ofrecido hasta el momento 15, 19 y 13 estratos arqueológicos respectivamente.

En el caso de la Sala del Vestíbulo hay que reseñar que, si bien suelen referenciarse sólo 13 niveles², en realidad la estancia cuenta al menos con 15. La razón de esta aparente discordancia radica en el hecho de que los primeros trabajos en esta sala, con motivo de la creación del actual acceso al interior de la cavidad y que origina el diseño de un corte de

12 m² llevado a cabo por M. Pellicer, exhumando por completo los dos primeros estratos del relleno de la mitad NE de esta sala³. Este investigador no puede proseguir los trabajos (*vid infra*), que son reanudados por A. M^a de la Quadra. Esta investigadora llevará a cabo dos campañas de intervención (1962-1963) y detectará otros 11 estratos, aunque por diversas circunstancias nunca publicará ninguna noticia sobre sus trabajos.

Con posterioridad el Prof. F. Jordá inicia una nueva etapa de investigaciones que permiten contextualizar crono-culturalmente estos 11 estratos y otros 2 nuevos en un sondeo⁴, aunque no documenta el tramo a techo (niveles I y II de M. Pellicer), debido a que aunque ambos permanecen conservados en la zona occidental de la Sala del Vestíbulo, quedaban ocultos por el muro del pasillo de acceso al interior de la Sala del Belén (Figura 1).

En la Sala de la Mina se han producido intervenciones arqueológicas coordinadas por F. Jordá Cerdá y A. Arribas Palau, M. Muñoz Gambero, F. Jordá Cerdá⁵ y M. Pellicer Catalán (1997).

Por último en la Sala de la Torca, los trabajos arqueológicos han sido llevados a cabo sólo por M. Pellicer Catalán (1997)

Las intervenciones e investigaciones desarrolladas a lo largo de estos cuatro decenios ponen de relieve, hasta el momento, un uso antrópico de estos sectores al menos durante veinticinco milenios.

LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

En los meses inmediatamente posteriores al descubrimiento de la cueva, la gran profu-

1 PELLICER (1963).

2 AURA *et al.* (1998).

3 PELLICER (1963).

4 AURA *et al.* (1998).

5 JORDÁ (1987).

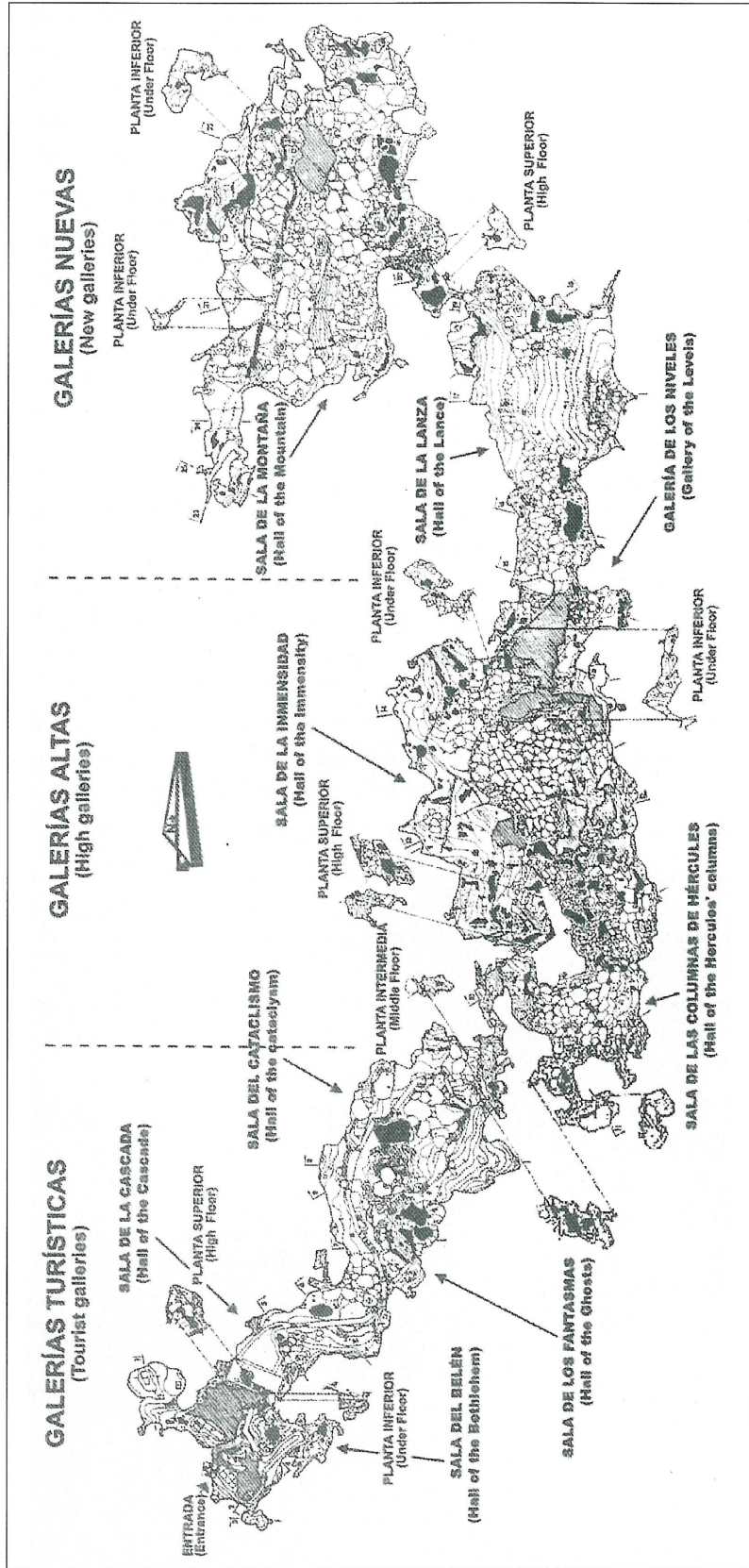


Figura 1. Plano topográfico de la Cueva de Nerja

Investigador Coordinador	Año	Excavación										Galerías Altas	
		Vestíbulo	Mina	Torca	Belén	Cascada	Fantasmas	Cataclismo					
M. Pellicer	1959	1ª ECN			1ª ECN	1ª ECN	1ª ECN	1ª ECN					
A.M. Quadra	1962-63	2ª-3ª ECN											
F. Jordá	1965												
F. Jordá A. Arribas	1965-68												
M. Muñoz	1971-72												
M. Pellicer	1979		NM/79	NT/79									
F. Jordá	1979-87		NM										
M. Pellicer	1980		NM/80 NM/80B										
M. Pellicer	1982			NT/82									
F. Jordá	1982-87	NV										Órgano	
M. Pellicer	1984		NM/84A NM/84B										
M. Pellicer	1985-86		NM/85 86										
M. Pellicer	1987			NT/87									
Investigador		Prospección arte parietal											
S. Giménez	1960-62												
L. Dams	1979-82												
J.L. Sanchidrián	1982												

Cuadro 1. Principales actuaciones arqueológicas desarrolladas en la Cueva de Nerja (sombreados) y abreviaturas empleadas por cada investigador para nombrar los distintos cortes. ECN (Excavaciones de la Cueva de Nerja)

sión de elementos arqueológicos hallados en superficie y los primeros trabajos de acondicionamiento pusieron de relieve la existencia de depósitos arqueológicos y el enorme potencial patrimonial de la cavidad.

Así, el recién creado Patronato encomienda en 1960 a M. Pellicer, por entonces profesor en la Universidad de Granada, los primeros estudios arqueológicos, que se concretan en la excavación de diversos sondeos en cinco salas de la cavidad⁶.

Sin embargo, este autor no puede proseguir la profundización del corte iniciado en la Sala del Vestíbulo debido a que tiene que incorporarse a los trabajos de la Misión Arqueológica Española en Nubia, por lo que delega entre 1962-63 la dirección de las excavaciones en la Cueva a A. M^a de la Quadra Salcedo, quién prosigue la excavación iniciada por aquél en la Sala del Vestíbulo.

Durante estos trabajos se exhuma una espectacular sepultura múltiple asignada al Solutrense. El hallazgo tendrá una fuerte repercusión periodística en la época, mientras que a nivel científico el descubrimiento adquiere singular relevancia, dado el escaso número de enterramientos de esta época detectados a nivel mundial en esas fechas. Sin embargo, diversas vicisitudes hicieron que esta investigadora abandonase la práctica profesional y nunca publicase noticia alguna sobre sus trabajos y los materiales cayeran en el olvido, hasta que recientemente se ha recuperado una gran parte y están siendo objeto de un proyecto de investigación interdisciplinar auspiciado por la Fundación Cueva de Nerja⁷.

Entre 1965-68 retomarán los trabajos profesores de reconocido prestigio, como D. Francisco Jordá Cerdá y D. Antonio Arribas

Palau que realizan trabajos en la Sala de la Mina y puntualmente, el primero de ellos, en la del Vestíbulo; si bien tampoco serán publicados de forma extensa sus resultados, a excepción de los datos sobre la cerámica neolítica, aunque sin apartado gráfico, dados a conocer por M^a. S. Navarrete Enciso (1976).

Con posterioridad, entre 1979 y 1987 se produce el periodo más extenso y productivo en intervenciones arqueológicas que haya tenido la Cueva. En esta etapa trabajan los equipos de los profesores F. Jordá Cerdá y M. Pellicer Catalán, en las salas más exteriores (Vestíbulo, Mina y Torca). A partir de estos trabajos queda fijada la secuencia cronocultural conocida para cada una de las estancias y se abordan en una amplia bibliografía y desde múltiples aspectos los distintos registros documentados (*vid.* p.ej.⁸).

Así pues, tras más de cuarenta años de fecunda investigación, la Cueva de Nerja dispone en la actualidad de una secuencia arqueológica que abarca unos 25.000 años (Cuadro 2) y diversos conjuntos de arte rupestre paleolítico y postpaleolítico.

No obstante, el conocimiento de la secuencia y legado cultural de la Cueva de Nerja no puede darse por concluido, pues subyacen nuevas preguntas que contestar y novedosas líneas de investigación por desarrollar.

LA SECUENCIA CRONO-CULTURAL

Las distintas intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en la cavidad (Cuadro 1) han recibido un tratamiento historiográfico heterogéneo. Sin embargo y a pesar de que faltan todavía por publicar diversos trabajos y memorias, los datos disponibles, expuestos en

6 PELLICER (1963).

7 CORTÉS *et al.* (2002a).

8 CORTÉS *et al.* (1996); PELLICER Y ACOSTA (1997).

SALA	Vestíbulo			Mina				Torca	Betén	Fantasmas	Cascada	Cataclismo
	Investigador Año	Pelliceer	Quadra	Jordá Arribas	Jordá	Jordá	Pelliceer					
Segmento Cronocultural												
	Fase	1959	1962-1963	1965-1987	1983-1987	1979	1980A	1980B	1984A	1984B	1959	1959
Post-Calcolítico				Supf.						Superficie		
Edad del Cobre	Reciente	I		I	1		1	1		I	I	
	Antiguo	II		II	2		2	2				
Transición	Reciente	III		III	3-6		3	3				
	Medio				7-8		4	4				
Neolítico	Antiguo			IV	9		5	5				
					10		6	6				
Transición					11							
Epipaleolítico Epimagdaleniense					12							
				V	13							
Magdaleniense					14							
					15							
Solutrense					16							
Paleolítico Superior Inicial					17							
					18							
					19							
					¿?							

Cuadro 2. Correlación cronoestratigráfica y cultural entre las distintas salas y excavaciones llevadas a cabo en la Cueva de Nerja



Figura 2. Reconstrucción infográfica del entorno de la Cueva de Nerja c. 12000 B.P. conjugando datos glacioeustáticos, paleobotánicos, edafológicos y paleoambientales

los numerosos trabajos de investigación publicados sobre la Cueva de Nerja, permiten dibujar una secuencia crono-cultural (Cuadro 2) y paleoambiental que será expuesta de forma sucinta a continuación.

1. Cazadores-Recolectores-Pescadores: Paleolítico Superior-Epipaleolítico

La ocupación más antigua de la Cueva de Nerja no es conocida con certeza debido a que desconocemos la potencia máxima del relleno arqueológico. Así, limitándonos a las salas más exteriores, tendríamos que en Mina o Torca no se ha alcanzado el muro de sedimentación y en Vestíbulo, los trabajos se detuvieron al alcanzar una costra estalagmítica y, en este caso, no sabemos si constituye el cierre del relleno detrítico o un evento sedimentario litoquímico intercalado en una serie estratigráfica más amplia.

En este contexto, parece factible intuir que, a poco que se reanudaran los trabajos en el yacimiento, aparecerían niveles arqueológicamente fértiles más antiguos a los detectados hasta el momento. Así pues, aunque la identificación de las primeras frecuentaciones humanas de la Cueva de Nerja debe circunscribirse por el momento a los datos disponibles, estas circunstancias imponen cierta cautela a la hora de categorizar sobre el arranque de la secuencia arqueológica del yacimiento.

1.1. Gravetiense

Una vez expuestos estos matices tendríamos que los primeros indicios asociados al relleno detrítico más profundo sondeado

hasta la fecha (niveles Mina/17-18-19 y Vestíbulo/11-12-13 de las excavaciones de F. Jordá, *vid.* Cuadro 2), corresponden a ocupaciones esporádicas donde se alternan los grupos humanos y, en momentos de abandono, *Crocota crocuta spelaea*⁹, como atestiguan los restos en posición anatómica de *Equus sp.* y *Cervus elaphus*¹⁰ asociados a coprolitos de hienas (NV/13)¹¹.

Aunque las industrias recuperadas son pobres a nivel cuantitativo, la posición estratigráfica del conjunto, los rasgos paleoambientales derivados de los estudios sedimentológicos llevados a cabo, las dataciones disponibles y los rasgos tecno-tipológicos identificados en las industrias, como la presencia de dorsos abatidos profundos bipolares junto con buriles sobre truncadura, permiten¹² delimitar que estas ocupaciones están vinculadas a grupos humanos de tecnología Gravetiense que frecuentan la cavidad durante el Estadial Würmiense Final (OIS 2), entre *c.* 25.000 y *c.* 21.000 B.P. (*vid.* Cuadros 2 y 3, Figura 3)

Esta cronología coincide plenamente con la edad asignada en la secuencia mediterránea al desarrollo del tecnocomplejo Gravetiense y encuentra paralelos regionales en estratigrafía en Cueva Bajondillo¹³, según ha puesto asimismo de relieve un Proyecto de Correlación estratigráfica entre ambos yacimientos patrocinado por la Fundación Cueva de Nerja.

A pesar de la escasez de material recuperado para esta época es de reseñar, además de la industria lítica y ósea, algunos adornos elaborados sobre malacofauna marina mediterránea¹⁴.

En la actividad subsistencial están representadas distintas especies de ungulados,

⁹ ARRIBAS *et al.* (2002).

¹⁰ AURA *et al.* (1998).

¹¹ AURA *et al.* (2001).

¹² JORDÁ (1986a); JORDÁ *et al.* (1990); AURA (1995); AURA *et al.* (1998).

¹³ CORTÉS Y SIMÓN (1997).

¹⁴ JORDÁ (1986); AURA *et al.* (1998).

Segmento Cronocultural (años B.P.)	Sala			VESTÍBULO				MINA				TORCA			GALERÍAS ALTAS			
	Fase	Origen muestra	C14	AMS	Muestra Laboratorio	Origen muestra	C14	Muestra Laboratorio	Origen muestra	C14	Muestra Laboratorio	Origen muestra	C14	Muestra Laboratorio	Origen muestra	AMS	Muestra Laboratorio	
Edad del Bronce c. 3000-3700																		
Calcolítico c. 4700	Reciente	Superficie		4260±70	NAP/hueso Ua-1266													
	Antiguo																	
Neolítico c. 4700	Reciente	V-60/3	5065±40		Semillas GRN-	NM-79/2	5790±140	GAK-8969	NT-79/2	4810±220	GAK-8960							
	Medio	Enterram.		5785±80	N/1829/hueso Ua-12467													
		V/2b		6420±60		Carbón Ly-5218	NM-79/4-5	7130±150	GAK-8975	NT-79/3	6200±100	UGRA-261						
c. 7200	Antiguo					NM-79/4	7160±180	GAK-8973										
						NM-79/4-5	7890±170	GAK-8974	NT-79/4-5	7160±150	GAK-8963							
Transición		V/3c	7240±80		Carbón Ly-5217				NT-79/5	7960±200	GAK-8962							
Epipaleolítico Epimagdaleniense c. 10.500		V/4f+g	10860±160		Carbón UBAR-153													
	C	V/5	11930±160		Carbón UBAR-154													
Magdaleniense Superior Mediterráneo c. 13.000/14.000?	B	V/6	12190±150		Carbón UBAR-155	M/16sup.	12060±150	Carbón UGRA 147										
		V/7	12130±130		Carbón UBAR-156	M/16ml.	12270±220	Carbón UGRA 98										
						NM-79/7	13330±270	GAK-79/7	NT-79/7-8	13780±340	GAK-8966							
Solutrense c. 16.500	Evolucionado	V/8c	17940±200		Carbón UBAR-98	NM-79/8	16520±540	NM-79/8										
		V/8i	15990±260		Carbón UBAR-157													
		V/8k+1	18420±530		Carbón UBAR-158													
		V/9	>9000		Carbón UBAR-344													
c. 20.000	Pleno	V/12a	25600±4800		Carbón UBAR-343													
		V/12b	23400±2300		Carbón UBAR-342													
		V/13a+b	21760±970		Carbón UBAR-341													
c. 25.000	Gravetiense	V/13c	24300±1400		Carbón UBAR-340													
			24480±110															

Cuadro 3. Dataciones absolutas obtenidas en la Cueva de Nerja

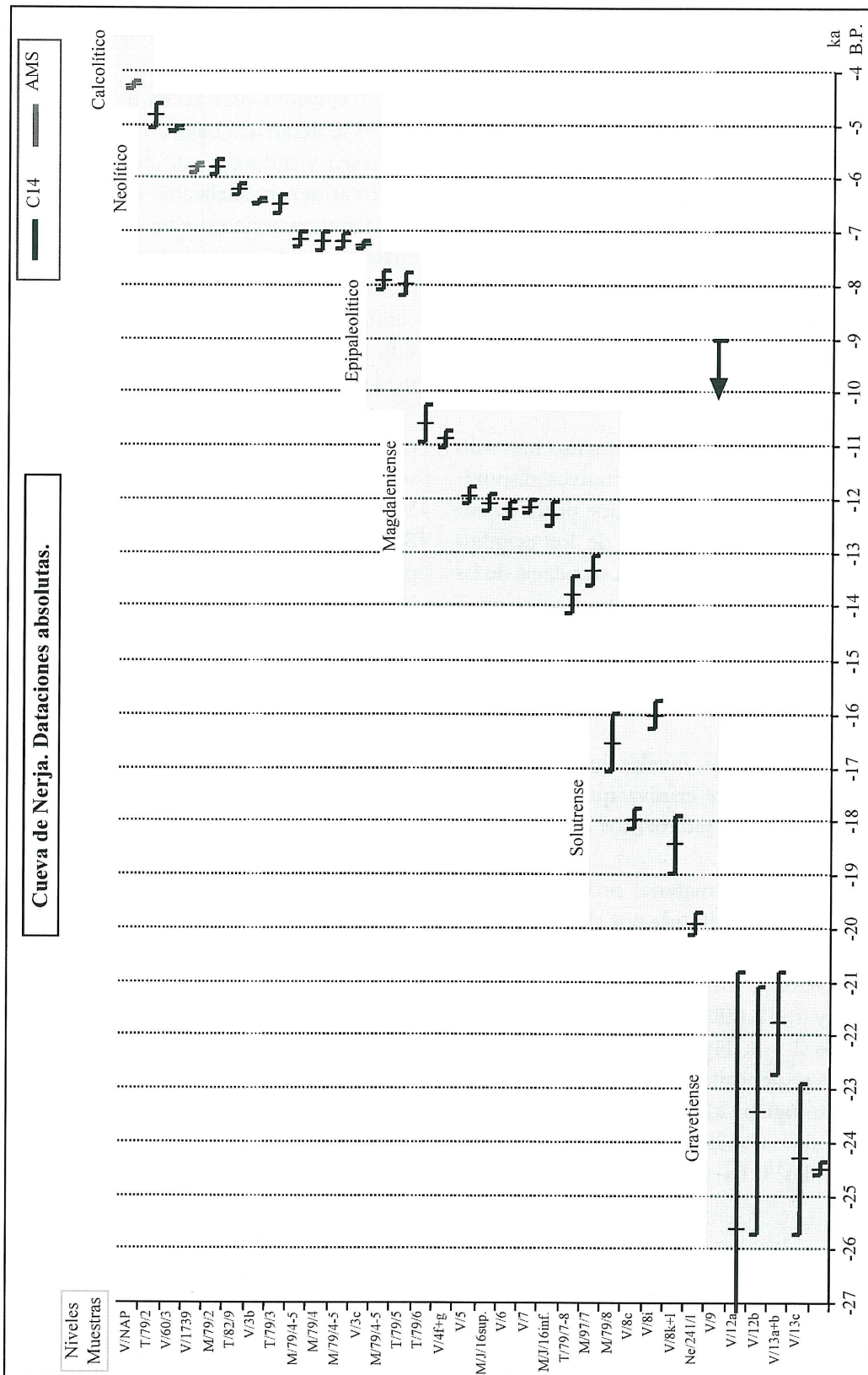


Figura 3. Distribución cronológica de las dataciones absolutas obtenidas y segmentos crono-culturales identificados en la Cueva de Nerja

sobre todo cabras y ciervos. También es de reseñar el aporte de lagomorfos, así como la presencia de algunos jabalíes, caballos y bóvidos, además de un aprovechamiento de gasterópodos continentales¹⁵.

Como indicábamos, el yacimiento se localiza en un punto dominante de ambientes diversificados y, por tanto, de una gran cantidad y variedad de recursos disponibles. En este contexto, podríamos pensar que las condiciones climáticas frescas y secas darían lugar a una vegetación de tipo abierto muy propicia para el desarrollo de manadas de caballos y bóvidos.

Sin embargo, hasta el momento han sido muy escasos los datos cuantitativos disponibles para esta etapa; aspecto que posiblemente pueda abordarse a partir de los estudios faunísticos de este tramo de la secuencia de las excavaciones de A. M^a de la Quadra (en curso de realización por J.A. Riquelme).

1.2. Solutrense

A techo de los niveles gravetienses se detecta una cicatriz erosiva que desmanteló buena parte de los sedimentos de cronología solutrense en Mina.

Así, la cultura material propia del Solutrense ha sido identificada por el momento en la sala del Vestíbulo (V/10 y V/9) en sus manifestaciones plenas y una edad entre *c.* 20.000 y *c.* 19.000 años antes del presente (Cuadros 2 y 3, Figura 3). Este tramo sedimentario se depositaría, a tenor de los rasgos sedimentológicos identificados en esta estancia, bajo unas condiciones climáticas templado-húmedas¹⁶. La ubicación cronológica de

este segmento y los rasgos tipológicos que manifiesta permiten asignarlo a la fase plena del Solutrense.

El episodio más reciente del Solutrense (V/8) se desarrolla bajo un ambiente climático fresco y húmedo que evolucionará a una mayor aridez, paralelizable con una pulsación fría o empeoramiento climático¹⁷. Estas condiciones vendrían también apuntadas por la presencia de *Modiolus modiolus*¹⁸, especie circumboreal típicamente würmiana y que ha sido identificada por primera vez en el registro faunístico de la cavidad.

A nivel tecnotipológico, las industrias líticas documentadas en este segmento de la secuencia de Nerja vendrían caracterizadas en Vestíbulo/8 y probablemente en Mina/80A/8-7B, por la presencia de piezas escotadas o por la fecha obtenida en NM-80/8¹⁹; cronológicamente este Solutrense medio-evolucionado se ubicaría entre *c.* 19.000 y *c.* 16.500 BP. (Cuadros 2 y 3, y Figura 3).

El incremento del número de vestigios de origen antrópico, respecto a la fase precedente, pone de manifiesto unas ocupaciones más intensas del emplazamiento, no sin épocas de abandono estacional (primavera-verano) como lo atestiguan los restos de quirópteros neonatos recuperados en Vestíbulo/8²⁰.

En lo que respecta al entorno paleogeográfico, la estrecha llanura litoral que podemos observar en la actualidad, se vería ampliada y profundamente modificada por los cambios glacioeustáticos sufridos durante el último máximo glacial.

En este sentido, la explotación de los recursos se verá fuertemente condicionada por el drástico descenso del nivel del mar,

15 AURA *et al.* (2001).

16 JORDÁ *et al.* (1990).

17 JORDÁ *et al.* (1990).

18 LOZANO *et al.* (2003).

19 AURA (1995); AURA *et al.* (1998); CAVA (1997); PELLICER Y ACOSTA (1997).

20 AURA *et al.* (2001).

estimado en unos -120 metros para el máximo regresivo y que originó la emersión de unos 4 km de plataforma continental en las inmediaciones de la Cueva de Nerja²¹, circunstancia que conllevó una ubicación del yacimiento a más de 5 km de distancia del mar y una ubicación a unos 278 m. s.n.m.²².

Bajo estos condicionantes es muy probable que existan emplazamientos utilizados durante el Solutrense actualmente sumergidos, pues, como veremos, la frecuentación de la costa durante esta etapa no es en absoluto despreciable.

Así, aunque la explotación de recursos marinos y moluscos es de carácter oportunista, la utilización de los medios costeros por parte de las poblaciones solutrenses quedaría demostrada por la presencia de elementos ornamentales sobre malacofauna marina en la mayoría de los yacimientos arqueológicos de esta etapa (Ambrosio, Cueva de Los Ojos o Tajo Jorox, *vid.*²³, aunque la depredación más sistemática del medio marino se produzca durante el Tardiglacial y primeras fases del Holoceno (*vid. infra*). No obstante, el alejamiento en estos momentos de la Cueva de Nerja de la costa puede estar limitando la proyección de vestigios que identifican estos recursos alimenticios “complementarios” en el registro arqueológico del yacimiento y que, a buen seguro, deben encontrarse en enclaves hoy en día inaccesibles.

En consonancia con lo apuntado encontramos que la explotación de la franja costera en esta etapa está sugerida en primer lugar por la presencia de foca en los niveles solutren-

ses²⁴; en la aportación a la cavidad de piñones de *Pinus pinea*, especie que colonizaría la franja costera emergida²⁵ y por la recolección de moluscos de origen marino sobre todo con fines ornamentales.

Así pues, el registro arqueológico solutrense en la Cueva de Nerja parece responder a las características paleogeográficas que se producen durante el último máximo glacial, de modo que no debería extrapolarse de los registros generados bajo estos condicionantes determinadas estrategias subsistenciales o menos aún un patrón de asentamiento.

En cuanto a los adornos, aparte de la captación de recursos marinos que mencionábamos, existen algunas piezas dentales y de malacofauna continental²⁶.

La dispersión de malacofauna de origen marino en los distintos yacimientos solutrenses meridionales permiten quizás atisbar que este tipo de soportes, al igual que las representaciones artísticas, pudieran servir como distintivos culturales dentro de una amplia red de intercambios simbólicos que actuarían como elementos unificadores en momentos de gran dispersión poblacional²⁷.

Sólo la escasez de datos y yacimientos impide por el momento abordar este tema con bases sólidas.

1.3. *Magdalenienense-Epipaleolítico*

El final del Paleolítico Superior viene marcado en Nerja por un genérico Magdalenienense Superior Mediterráneo (B y C) de facies costera, caracterizado por la presencia de arpones y triángulos escalenos, que tardía-

21 HERNÁNDEZ *et al.* (1994).

22 AURA *et al.* (2001).

23 JORDÁ (1986); CORTÉS *et al.* (1996).

24 PÉREZ Y RAGA (1998).

25 BADAL (1998).

26 JORDÁ (1986); AURA (1995); LOZANO *et al.* (2003).

27 TABORÍN (1993).

mente evolucionará hacia un Epimagdaleniense en el que se produce, entre otras tendencias, un fuerte descenso del instrumental óseo²⁸.

Según AURA, el estadio más antiguo documentado en el yacimiento coincidiría con un clima templado-húmedo (Vestíbulo/7 y 6 y parte de Mina/16) fechado por radiocarbono entre 12.270±220 B.P. y 12.060±150 B.P. (Cuadros 2 y 3, Figura 3). A continuación vendría un episodio frío (Mina 15 y Vestíbulo 5) fechado en 11.930±160 B.P., en donde observamos un depósito de gelifractos y aparecen restos de fauna fría, como por ejemplo *Pinguinus impennis*²⁹.

A este empeoramiento le sigue una mejoría climática (Mina 14) con un ambiente templado-húmedo y finaliza la serie con un clima fresco-seco con precipitaciones torrenciales ocasionales que provocan rupturas estratigráficas³⁰ y con una industria ya plenamente epipaleolítica (Mina/13, Torca/12: 10.580±350 B.P. y Vestíbulo/4: 10.860±160 B.P.) (Cuadros 2 y 3, Figura 3).

Los datos industriales, cronológicos, paleoambientales, económicos, etc. del Magdaleniense en Nerja constituyen la mayor parte de la documentación disponible sobre las manifestaciones culturales del Tardiglaciario en el Sur de la Península Ibérica.

A nivel paleoambiental, las condiciones frías del Tardiglaciario configurarían una extensión de unos 4 km de franja costera dominada por formaciones dunares, en las que se desarrollarían los pinos piñoneros de donde se recolectaban estos frutos³¹ y fondos arenosos-fangosos, en los cuales mediante técnicas

de marisqueo se obtendrían buena parte de los recursos malacológicos de origen marino consumidos, mientras que en los alrededores de la cavidad encontraríamos un paisaje abierto con pinos, olivos silvestres, boj, etc.

Así en la figura 2, exponemos un trabajo infográfico sobre la costa visible desde la entrada de la cavidad en torno al 12 ka B.P., donde se ha incorporado la información glacioeustática, paleobotánica, de fondos marinos o edafológica disponible hasta la fecha de su creación (1999) y que en la actualidad forma parte del contenido museográfico del Centro de Interpretación de la Cueva de Nerja.

En el apartado de fauna continental, los registros de Nerja para el Magdaleniense Superior y Epipaleolítico Microlaminar apenas muestran diferencias, restringidas en este caso a las especies de origen marino. Así, la actividad cinegética mayoritaria estaría dirigida hacia la captura de cabras y numerosos lagomorfos, así como diversas especies de aves y mamíferos marinos (focas, delfines...). La pesca y el marisqueo muestran una actividad de explotación intensiva, llegándose a detectar pesca de especies de alta mar³².

Los datos aportados por algunas aves migratorias, la edad de los mamíferos cazados, las partes esqueléticas representadas, etc., parecen sugerir que la cavidad fue habitada durante buena parte del año, quizás menos durante el verano. Durante el Tardiglaciario y el arranque del Holoceno asistimos a una fuerte ampliación del espectro económico y a la utilización del territorio próximo durante largas temporadas, con la consiguiente disminución en la movilidad de los grupos. El aprovecha-

28 AURA (1995).

29 EASTHAM (1986).

30 JORDÁ *et al.* (1990).

31 BADAL (1998).

32 PÉREZ (1986); (1987); (1992); PÉREZ *et al.* (1998); MORALES *et al.* (1995a y b); (1998); ROSELLÓ *et al.* (1995); SERRANO *et al.* (1995).

miento de los recursos costeros y litorales marinos les conducirá a una “especialización” económica desde el Magdalenense Superior Final al Epimagdalenense/Epipaleolítico Microlaminar (*vid.* p.ej.³³). Sin embargo, este patrón, que parece proyectarse en todos los yacimientos costeros malagueños del Tardiglaciario, debe ponderarse con los análisis llevados a cabo en otros emplazamientos en curso de investigación (Hoyo de la Mina o Complejo del Humo) en cuanto a su singularidad o generalización³⁴.

En el apartado ornamental persiste el uso de moluscos marinos para confeccionar los colgantes-adornos así como algunos gasterópodos de agua dulce³⁵.

Con el final del Tardiglaciario (hace unos 10.000 años B.P.), la trasgresión marina holocena modelará una morfología costera de fuertes acantilados. Las postrimerías de la glaciación lo marcan factores de humedad y temperatura que pasan del ambiente templado-húmedo (Mina/14, Magdalenense Superior Mediterráneo) al fresco y seco con precipitaciones torrenciales estacionales (Vestíbulo/4, Torca/12 y Mina/13). Asimismo, los restos de ictiofauna típicamente boreal y algunas especies de avifauna (*Melanogrammus aeglefinus*, *Sula bassana*, *Phalacrocorax aristotelis* y *Uria aalge*)³⁶ evidencian los efectos del empeoramiento climático del Dryas reciente.

En este contexto climático se desarrolla una facies magdalenense tardía con una dedicación tal a los recursos marinos que la industria aparece englobada en un conchero compuesto, sobre todo, por valvas de *Mytilus edulis*³⁷.

Los datos paleoecológicos de esta etapa en Nerja permiten afirmar una ocupación litoral epipaleolítica de raíz magdalenense que jalona la costa malagueña desde Nerja hasta la Bahía de Málaga, donde encontramos emplazamientos con similitudes en la secuencia de Nerja (Hoyo de la Mina, Victoria o algunos de los enclaves del Complejo del Humo), yacimientos que están compartiendo el mismo ecosistema costero y las mismas tradiciones económicas y culturales³⁸.

En el apartado subsistencial asistimos a la captura sobre todo de lagomorfos, cápridos (cazados en todos los grupos de edad) y aves. Pero por encima de cualquier otro, aparecen los recursos marinos, con una proporción de diez a uno en relación a los lagomorfos. Estas poblaciones realizarán una “depredación sistemática” de los medios litorales. Así, mediante técnicas de marisqueo se recolectan básicamente dos clases de bivalvos (mejillón y peregrina) y se cazarán las focas monje de las colonias asentadas en la costa y algunos delfines. En cuanto a la pesca, se detecta una importante variedad de taxones (eglefino, dorada, pargo, mero...), aunque las dos terceras partes de los restos de ictiofauna corresponderán al abadejo³⁹. Esta dedicación hacia la explotación de la costa tiene su reflejo en los conjuntos industriales, con la elaboración de instrumentos específicos, tanto líticos como óseos, cantos tallados uni y bifaciales para el marisqueo u objetos óseos biapuntados (micropuntas o anzuelos rectos) para la pesca, algunos de ellos realizados sobre partes esqueléticas de aves marinas⁴⁰. En este con-

33 CORTÉS *et al.* (1996).

34 CORTÉS (2002c).

35 JORDÁ (1986); SERRANO *et al.* (1995); LOZANO *et al.* (2003).

36 HERNÁNDEZ (1995); RODRIGO (1991); EASTHAM (1986).

37 JORDÁ (1986).

38 CORTÉS (2002b).

39 ROSELLÓ *et al.* (1995); MORALES *et al.* (1995).

40 AURA Y PÉREZ (1998).

texto, la cueva quizás funcionaba como asentamiento residencial de prolongada ocupación anual.

Las expresiones artísticas rupestres, como ocurre en la mayor parte de Europa occidental, desaparecerán en gran medida al final del Paleolítico. En cuanto a los elementos de adorno son escasos, aunque manteniendo el tradicional abastecimiento de conchas marinas para confeccionar su ajuar ornamental.

El conjunto industrial del tramo superior de NV/4 presenta rasgos funcionales más que secuenciales y a techo del mismo existe una cicatriz erosiva⁴¹, por este motivo el episodio terminal de los grupos cazadores-recolectores-pescadores en Cueva de Nerja no está suficientemente bien definido.

2. Ganaderos-Agricultores-Pescadores: Prehistoria Reciente

En general, encontramos depósitos de gran potencia en todas las salas, en particular las más exteriores (Vestíbulo, Mina y Torca) y que llegan a colmatar y ocultar la cavidad en un momento avanzado del Holoceno.

Este rasgo, que está presente en buena parte de los yacimientos arqueológicos de la franja costera malagueña, viene condicionado por la elevación de la tasa de sedimentación durante el Holoceno, ocasionada en gran medida por la estabilización de la trasgresión marina y una fuerte erosión de las vertientes; además a este factor viene a añadirse un incremento en el volumen de los restos materiales abandonados durante la ocupación antrópica de la cavidad tanto de

cultura material (cerámica, molinos...) como relacionados con la utilización ganadera de algunas áreas de los emplazamientos (estiércol...).

Entre la fauna consumida encontramos especies claramente domesticadas⁴² buey (*Bos taurus*) desde el Neolítico Medio y sin duda a partir del Calcolítico; los ovicaprinos aparecen ligados desde el primer momento a las innovaciones neolíticas, aunque parece haber una decantación mayor hacia la oveja. Esta actividad ganadera determinó que probablemente parte de las salas más exteriores funcionaran como aprisco⁴³. El cerdo (*Sus domesticus*) se documenta a partir del Calcolítico. El perro (*Canis familiaris*) quizás se domestique en el Epipaleolítico, aunque sus mejores exponentes los encontramos durante la Prehistoria reciente.

Las principales actividades venatorias recaen sobre el jabalí, ciervo, aves, etc.⁴⁴ En los momentos transicionales al Calcolítico pudo usarse el arco y la fecha, como parece delatar la fabricación de puntas de proyectil en piedra. En cuanto a la pesca, persisten buena parte de los taxones de momentos anteriores (breca, mero, pargo, dorada) aunque habrá variaciones en cuanto a su representación. El incremento de especies propias de mar abierto, que tiene lugar durante el Neolítico y Calcolítico, parece delatar la existencia de medios de navegación y el uso probable de redes⁴⁵.

La secuencia de Cueva de Nerja asignada a la Prehistoria Reciente se subdivide en dos grandes segmentos cronoculturales bien documentados, Neolítico y Calcolítico, y culmina con algunos indicios propios de la Edad del Bronce (Cuadros 2 y 3, Figura 3).

41 AURA *et al.* (1998).

42 MORALES *et al.* (1995b).

43 MORALES *et al.* (1995a).

44 MORALES *et al.* (1995a); MORALES *et al.* (1995b).

45 ROSELLÓ *et al.* (1995).

2.1. Neolítico

Los testimonios de esta fase proceden de las salas exteriores y de las Galerías Turísticas de la Cueva de Nerja (Vestíbulo, Mina, Torca, Belén, Cascada y Cataclismo) (Figura 1).

La secuencia ha sido sistematizada por los Profs. M. Pellicer y P. Acosta ⁴⁶, aunque los datos sedimentológicos provienen de las excavaciones del Prof. F. Jordá, en la sala de la Mina⁴⁷.

Así, los niveles adscritos al Neolítico antiguo se depositarían bajo un clima templado seco que va derivando a condiciones más húmedas, en el Neolítico medio las condiciones climáticas cambian a calido/secas con precipitaciones esporádicas evolucionando hacia templado/húmedas al finalizar esta fase.

2.1.1. Neolítico antiguo

Desde la segunda mitad del VI milenio antes de Cristo (a.C.) y con una vigencia de un milenio aparecen las primeras cerámicas en la secuencia de Nerja.

Las formas cerámicas predominantes serán las ovoides, mientras que entre los elementos decorativos, los más usuales serán las aplicaciones de cordones lisos o con impresiones, las incisiones o almagra y algún ejemplo de decoración cardinal-cardialoide. Entre los adornos destacan brazaletes de mármol lisos y algunos en malacofauna (*Conus*, *Columbella*...).

2.1.2. Neolítico medio

Desde mediados del V milenio y durante unos 1.000 años la cerámica mostrará las

características decoraciones a base de cordones aplicados verticales sobrepasando el borde, las decoraciones impresas y los diseños con retículas incisas.

Durante este periodo se acentúan los elementos de la fase antigua, al tiempo que se diversifican las formas cerámicas, siendo ahora las morfologías más frecuentes las globulares con gollete; se constata asimismo la configuración de algunas bases planas, la perforación de algunos elementos de sujeción, la ubicación de mamelones verticales en el borde, las asas túnel y la decoración incisa. La almagra roja brillante aplicada a la cerámica adquiere singular calidad.

Entre la implementación pulimentada tenemos azuelas votivas. Por su parte, los adornos enriquecen su representación tanto a nivel cuantitativo como cualitativo y de diversidad de materias primas empleadas (pectúnculos, brazaletes elaborados sobre rocas metamórficas, entre los que destacan los decorados con estrías múltiples, los anillos de hueso...).

2.1.3. Neolítico reciente

Abarca desde finales del IV milenio hasta aproximadamente el 2.800 a.C. En esta etapa asistimos a una pérdida de la decoración de la cerámica, prevaleciendo las superficies lisas; reducidas ahora las formas a cuencos peraltados, bordes indicados y quebrados, vasos con carenas y ovoides de fondo cónico. La decoración se empobrece en cantidad y calidad, mientras la almagra queda reducida a un somero baño rojizo mate. Entre los pulimentos dominan las azuelas.

A nivel subsistencial asistimos a un uso masivo de los molinos, con anterioridad dedicados sobre todo a la pulverización de colo-

46 PELLICER (1963); PELLICER Y ACOSTA (1982); PELLICER Y ACOSTA (1986); PELLICER (1987); PELLICER Y ACOSTA (1995); PELLICER Y ACOSTA (1997).

47 JORDÁ *et al.* (1990).

rante, para la molturación del grano. Este cambio coincide con la construcción de silos para cereales, frutos del acebuche, piñones o bellotas, como el localizado en la sala del Vestíbulo datado en 5.065 ± 40 ⁴⁸. Asimismo hacen su aparición las cucharas fabricadas en barro y concha⁴⁹.

2.2. *Calcolítico*

El Calcolítico se desarrolla en un contexto climático cálido y seco, con precipitaciones esporádicas de carácter tormentoso, factor que unido a la deforestación de origen antrópico de los alrededores de la Cueva condicionaron la entrada de materiales coluviales en la sala de la Mina. Estos procesos son situados por los autores en torno a la segunda mitad del Holoceno (Caballo *et al.*, 1988) y originan el inicio de la colmatación de la boca de entrada a la cavidad.

Sistematizado también por los profesores M. Pellicer y P. Acosta⁵⁰, cuenta con dos fases.

2.2.1. *Calcolítico Antiguo y Reciente*

La fase antigua se desarrolla durante la segunda mitad del tercer milenio antes de nuestra era (*c.* 2.500 y *c.* 2.000 a.C.) y viene definida por formas cerámicas abiertas (platos, fuentes, etc.) características de este período.

El Calcolítico reciente queda ubicado cronológicamente en las dos primeras centurias del segundo milenio a.C., caracterizado por la presencia de formas propias del campaniforme.

Las caza y la pesca parecen decrecer a lo largo del Calcolítico a la vez que asistimos a un progresivo incremento de las actividades ganaderas (buey, cabra, oveja y cerdo), y una utilización de las zonas más externas de la cavidad como aprisco para el ganado y para construir estructuras de almacenamiento, como las detectadas en la sala de la Torca⁵¹.

El incremento del número de pesas de telar en algunas zonas (sala de la Mina) y el hallazgo de un tensador textil⁵² parecen constatar asimismo el desarrollo de esta actividad.

2.3. *Edad del Bronce*

La proyección de esta etapa sobre la Cueva de Nerja es muy limitada y relacionada con eventos esporádicos. Así, su componente más significativo sería un puñal argárico recuperado entre el relleno sedimentario que taponaba la cavidad durante las labores encaminadas a poner al público el monumento⁵³. La pieza puede considerarse que sirve para datar el abandono u ocultación por colmatación del yacimiento.

MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS

La Cueva de Nerja constituye uno de los yacimientos más ricos del sur peninsular en este tipo de testimonios. Así, los 321 grupos pictóricos y grabados parietales catalogados⁵⁴ pertenecen a dos grandes segmentos cronoculturales: Paleolítico Superior y Prehistoria Reciente.

48 BOESSNECK Y VON DER DRIESCH (1980); PELLICER Y ACOSTA (1996).

49 ADÁN (1988).

50 PELLICER (1963); (1987); PELLICER Y ACOSTA (1982); (1986); (1995); (1997).

51 PELLICER Y ACOSTA (1997).

52 GONZÁLEZ-TABLAS (1982).

53 GIMÉNEZ (1962).

54 SANCHIDRIÁN (1994a).

I. Arte Paleolítico

Muestra dos grandes conjuntos de carácter diacrónico adscritos tecnoestilísticamente y, en algún caso, por cronología absoluta, al Solutrense⁵⁵ y Magdaleniense.

La técnica artística mayoritariamente usada fue la pintura, con un registro de colorantes que va del rojo al negro, siendo sobre todo los rojos los que muestran el mayor gradiente cromático. Los métodos de aplicación son de tipo indirecto (dedos, lápiz e incluso pincel)⁵⁶.

Contamos asimismo con un repertorio de arte mueble, ejecutado sobre soportes pétreos y óseos, procedentes de las salas de la Torca, Mina y Vestíbulo, los primeros son placas pétreas de pequeñas dimensiones sobre las que se muestran trazos estriados y continuos o manchas informes de color rojo⁵⁷; los segundos son predominantemente incisiones de carácter tecnológico aunque existen también algunos elementos geométricos⁵⁸.

1.1. Solutrense

Las más antiguas manifestaciones artísticas identificadas coinciden con el desarrollo del Solutrense y muestran paralelos con otras cavidades andaluzas, con las que comparte unas pautas compositivas similares.

La cronología otorgada por la datación AMS efectuada sobre un fragmento de car-

bón hallado en una pequeña cornisa situada a pocos centímetros del motivo Ne. 241/I,⁵⁹ sitúa la fase más antigua en 19.900±210 B.P.⁶⁰.

Según este autor, la etapa más reciente estaría caracterizada por una gran profusión de signos vinculados a escasos zoomorfos, concretados en el santuario de los Órganos, donde aparecen asociados una cierva junto con un gran contingente de ideomorfos⁶¹.

Se sumarían a las manifestaciones parietales un conjunto de objetos de arte mobiliario sobre soporte pétreo de la Sala del Vestíbulo, varios fragmentos de plaquetas, algunas manchadas de color rojo informe y otra grabada con trazo estriado y continuo⁶².

1.2. Magdaleniense

Sólo se han inventariado tres grupos pictóricos, encuadrados en los últimos episodios del Paleolítico Superior final de la cavidad, identificados como fócidos⁶³. En el apartado mobiliario disponemos de ejemplares sobre soporte óseo y pétreo. Estos últimos, proceden tanto de las tres salas exteriores, destacando de entre ellas la representación de un posible ánade⁶⁴.

Durante esta fase, las coincidencias entre fauna consumida y representada (aves y fócidos), podría indicar una cierta influencia bromatológica en estos momentos finipleistocenos⁶⁵.

55 SANCHIDRIÁN *et al.* (2001).

56 SANCHIDRIÁN (1994a).

57 SANCHIDRIÁN (1986); PELLICER Y SANCHIDRIÁN (1998).

58 AURA (1995).

59 SANCHIDRIÁN (1994a).

60 SANCHIDRIÁN *et al.* (2001).

61 SANCHIDRIÁN (1994b).

62 PELLICER Y SANCHIDRIÁN (1998).

63 PÉREZ Y RAGA (1998).

64 PELLICER Y SANCHIDRIÁN (1998).

65 PELLICER Y SANCHIDRIÁN (1998).

2. *Arte Post-paleolítico*

Cuenta con cuatro bloques iconográficos parietales: pintura esquemática, grabados esquemáticos, pintura negra tipo Pileta y el conjunto de "Cazoletas"⁶⁶, al que quizás habría que añadir algunas de las manifestaciones sobre soporte cerámico:

a) *Pintura esquemática*

Se dispone en el monumento a base de antropomorfos esquemáticos que bien podrían asimilarse, en función a las correlaciones detectadas en otras estaciones arqueológicas, con una fuerte vinculación al ritual funerario⁶⁷ y coincidente con alguna de las fases de mayor apogeo de utilización de la Cueva como necrópolis.

b) *Grabados esquemáticos bitriangulares*

Los grabados esquemáticos bitriangulares, con paralelos en el arte mueble de los horizontes calcolíticos⁶⁸, podrían corresponder con posibles representaciones de "deidades" femeninas⁶⁹.

c) *Pintura negra tipo La Pileta*

La cronología de estas manifestaciones en Nerja coincidirían, según la fecha AMS obtenida en La Pileta (3.760±60 B.P. ó 2.394-1.975 a.C cal., GifA 98158⁷⁰, con una fase avanzada del Calcolítico.

d) *Conjunto de "Cazoletas"*

Corresponden a depresiones sobre espeleotemas en forma de erosiones circulares realizadas con técnica de repiqueado.

e) *Manifestaciones simbólicas sobre soporte cerámico*

Destacaremos entre otros la presencia de diversos esteliformes diseñados sobre vasos cerámicos del Neolítico Medio⁷¹.

3. El uso funerario de la Cueva de Nerja

Los restos antropológicos documentados en la Cueva de Nerja son numerosos, si bien hay que advertir que no es posible mantener la ecuación restos humanos igual a enterramiento, con todas las repercusiones negativas que suelen llevar aparejadas estas estructuras de carácter funerario respecto a las secuencias estratigráficas donde se ubican. En este sentido, no podemos olvidar que durante el descubrimiento y primeras visitas a la Cueva se detectaron inhumaciones en superficie (Sala de los Fantasmas); en momentos calcolíticos la acumulación en posición secundaria, a veces en superficie, de restos es una práctica bien documentada en nuestro contexto meridional, como sería el caso del fragmento craneal con una fuerte carbonatación recuperado en la sala del Vestíbulo (4.260±70 B.P., Cuadro 3); por otra parte tendríamos que, en ocasiones, los huesos humanos aparecen indistinguiblemente asociados a los restos de fauna y, por último, tendríamos ejemplos procedentes de la propia cavidad, aunque muy puntuales, de transformación de huesos humanos en artefactos⁷².

De las inhumaciones propiamente dichas documentadas en la Cueva de Nerja mencionaremos, por su espectacularidad y repercusión que alcanzó en su momento, el enterra-

66 SANCHIDRIÁN (1994a).

67 SANCHIDRIÁN (1986).

68 GIMÉNEZ (1941).

69 GIMBUTAS (1989).

70 SANCHIDRIÁN *et al.* (2001).

71 PELLICER (1987).

72 ADÁN Y NIETO (1995).

miento múltiple de la Sala del Vestíbulo excavado por A. M^a de la Quadra, correspondiente a tres adultos (uno masculino, otro femenino y un tercero probablemente femenino) y uno infantil asignados al Solutrense. Estos materiales están siendo en la actualidad objeto de un proyecto de investigación interdisciplinar⁷³. Los resultados preliminares permiten dilucidar que el enterramiento masculino (denominado también Nerja I o Pacorro) corresponde en realidad a una inhumación neolítica, a tenor de la datación directa obtenida de un hueso de este individuo (5.785±80 B.P., Cuadro 3).

Contamos asimismo con algunos restos humanos recuperados en niveles magdalenenses, quizás relacionados con algún antiguo enterramiento de este periodo. Durante el Epipaleolítico se han documentado dos individuos, destacando el enterramiento de una mujer en la sala de la Torca, con un excelente estado de conservación y único hasta el momento en Andalucía, que nos ha permitido acercarnos a los ritos de inhumación, características morfológicas de las poblaciones de esta fase, sus paleopatologías, etc.⁷⁴

Durante el Neolítico se produce un uso sistemático de la cavidad como lugar de enterramiento⁷⁵, como ha quedado documentado en un total de cuarenta y dos inhumaciones (10 en el episodio antiguo, 23 en el pleno y 9 en el reciente). Esta utilización persistirá durante el Calcolítico (17 enterramientos).

Esta vigencia como necrópolis del espacio subterráneo y el gran número de restos humanos, nos permiten deducir la gran

importancia que la órbita de la muerte tenía para estos grupos y convierte al mismo tiempo a la Cueva de Nerja en uno de los yacimientos más significativos para estudiar a nivel diacrónico los ritos funerarios, características biométricas y biogenéticas de las poblaciones prehistóricas de Andalucía.

Del conjunto de estructuras funerarias citaremos por su espectacularidad y significación, el enterramiento del nivel Epipaleolítico (Torca-82/13) de las excavaciones de M. Pellicer⁷⁶; el enterramiento doble perteneciente al Neolítico Final de la Sala de la Mina de las excavaciones de F. Jordá (NM/4) por su complejidad simbólica⁷⁷ y, de esta misma estancia, el enterramiento secundario de NM/2 de la segunda mitad del tercer milenio⁷⁸, en las que están presentes ídolos placas en esquisto.

Por otra parte, el conjunto de restos humanos procedentes de las excavaciones de A. M^a de la Quadra está permitiendo abordar análisis genéticos (ADN mitocondrial, identificación de sexo, etc.) pioneros en nuestro contexto meridional⁷⁹.

5. SÍNTESIS Y PERSPECTIVAS

La Cueva de Nerja constituye un hito privilegiado para el estudio de la sociedades humanas del Pleistoceno Superior y Holoceno Antiguo del sur de la Península Ibérica debido a la frecuentación de la cavidad, que durante casi 25.000 años (Figura 3), fue empleada como hábitat, lugar de enterramiento, para plasmar manifestaciones artísticas rupestres, etc.

73 CORTÉS (2002a).

74 GARCÍA Y JIMÉNEZ (1995).

75 PELLICER (1997).

76 GARCÍA (1982).

77 JORDÁ *et al.* (1985); GONZÁLEZ-TABLAS *et al.* (1990).

78 CABALLO *et al.* (1988).

79 FERNÁNDEZ *et al.* en prensa).

Además, la particular ubicación del yacimiento hace que la diversidad y cantidad de recursos explotados por cada comunidad haya estado sometida a las vicisitudes y cambios locales impuestos por los procesos paleoclimáticos vinculados al desarrollo del Cuaternario Reciente; hecho que sin duda ha tenido una repercusión directa sobre los recursos potenciales de explotación y las distintas estrategias subsistenciales o los patrones de poblamiento y en definitiva de utilización de la cavidad.

La vasta secuencia crono-cultural de Cueva de Nerja y las numerosas publicaciones sobre diferentes aspectos del monumento constituyen uno de los referentes principales para los estudios de Paleolítico Superior, Epipaleolítico, Neolítico y Calcolítico de la mitad meridional peninsular.

Este hecho ha sido posible gracias a diversos factores, entre los que destacaremos, en primer lugar, la existencia de un organismo, la Fundación Cueva de Nerja, que ha auspiciado, apoyado, sufragado y publicado buena parte de los diversos estudios que se le han propuesto; en segundo término por el interés suscitado entre los distintos investigadores por estudiar el yacimiento, que ha hecho del monumento un lugar de encuentro de notables investigadores a lo largo de más de cuarenta años; por último por la propia calidad, cantidad y diversidad de registros que atesora el enclave.

No obstante, los trabajos y estudios, aunque bastante definidores de la realidad crono-cultural conservada en sus distintos depósitos, queda lejos de ser definitiva. Así, podemos bosquejar toda una serie de analíticas y estudios sobre aspectos concretos, unos en curso y otros susceptibles de ser abordados, pendientes de aclarar en detalle:

a) Secuencia crono-cultural

Los datos tecno-industriales y las 34 dataciones absolutas disponibles (Cuadro 3 y Figura 3) permiten conocer a grandes rasgos la secuencia crono-cultural del yacimiento, que por otra parte constituye, para buena parte de los periodos representados, la secuencia mejor estudiada del sur peninsular. No obstante, faltan por dilucidar aspectos relacionados con los momentos iniciales de la ocupación antrópica del emplazamiento pues como expusimos, no han sido aún sondeados los depósitos más profundos de la cavidad; por otra parte, aunque en general existen procesos erosivos que han desmantelado amplios paquetes estratigráficos, p.ej. en Mina, existen áreas más o menos residuales donde se han conservado estos niveles (NM/80), por lo que es muy posible que puedan completarse algunos de los vacíos de la secuencia, p.ej. Solutrense inferior, el tránsito Solutrense-Magdalenense, la fase inicial de este último o la transición desde el Epipaleolítico al Neolítico.

b) Frecuentación y funcionalidad de la cavidad

Observamos a nivel diacrónico unas frecuentaciones esporádicas en la etapa más antigua detectada hasta el momento (Gravetienense), un incremento durante el Solutrense y una ocupación que produce un importante abandono de *ítems* durante el Tardiglacial e inicio del Holoceno, momento a partir del cual decrece el número de vestigios; la ocupación y abandono de restos repuntaría durante el Neolítico y decrecería algo durante el Calcolítico.

Asimismo, los estudios zooarqueológicos ponen de manifiesto que durante el Paleolítico Superior se alternan las ocupaciones con los abandonos, siendo estos coincidentes con

la primavera y el verano, mientras que los indicios conocidos parecen señalar un uso del emplazamiento más frecuente durante el otoño e invierno.

Durante la Prehistoria Reciente existe una clara utilización de la cavidad como necrópolis y en ocasiones como aprisco de ganado.

c) Reconstrucciones paleoambientales

Los trabajos litoestratigráficos y las deducciones realizadas a partir de estudios antracológicos, malacológicos⁸⁰ o de la evolución de las líneas de costa⁸¹ permiten articular a grandes rasgos las condiciones paleoclimáticas y algunas de sus repercusiones paleogeográficas sobre los ecosistemas. Sin embargo, para profundizar en los matices y concretar estos procesos y su incidencia histórica se están realizando análisis isotópicos estables y sería conveniente precisar las condiciones microdeposicionales de las series estratigráficas; asimismo y aún cuando los primeros estudios polínicos en el yacimiento fueron infructuosos⁸², el amplio número de perfiles expuestos hace factible detectar la existencia en alguno de ellos de palinomorfos.

d) Estudios paleoeconómicos

Existe una amplia documentación para el Magdaleniense, Epipaleolítico y la Prehistoria Reciente que, aunque no agota en absoluto las posibilidades de la investigación, al menos ofrece rasgos definitorios suficientes para analizar a nivel diacrónico aspectos relacionados con las estrategias subsistenciales. No obstante, existe una carencia de datos respecto a las fases más antiguas (Gravetiense

y Solutrense) que en parte serán subsanados con los estudios en curso⁸³. Otro tanto cabe decir de algunos de los estudios faunísticos, de modo que el segmento más antiguo (Gravetiense-Solutrense) carece de análisis sobre las aves.

e) Registro funerario y paleoantropológico

La Cueva de Nerja dispone de uno de los registros más numerosos de restos humanos en estratigrafía para la Prehistoria andaluza. En este sentido, la amplia dispersión diacrónica de los enterramientos y restos aporta una documentación muy valiosa sobre ritos de inhumación y un contingente de individuos, distribuidos a nivel diacrónico, sobre los que analizar aspectos paleogenéticos que ponen de relieve, desde el punto de vista del ADN mitocondrial, la proximidad de las poblaciones de Nerja de la Prehistoria reciente con otras norteafricanas⁸⁴. La ampliación de estos estudios a nuevos individuos permitirá incrementar las posibilidades de este tipo de estudio.

En resumen, hemos pretendido con este trabajo sintetizar de forma sucinta algunos de los principales aspectos secuenciales, paleoambientales, económicos o simbólicos conservados en la Cueva de Nerja.

La conclusión que se deriva de esta visión panorámica no puede ser otra que la que han apuntado cuantos investigadores se han visto atraídos durante los últimos cuarenta años hacia diversos aspectos de la Cueva de Nerja: el monumento cuenta con una gran riqueza patrimonial que permite múltiples aproximaciones, estudios e interpretaciones en absoluto agotadas en el estado actual del conocimiento.

81 AURA *et al.* (2001).

82 GUILLÉN (1986).

83 CORTÉS (2002^a); LOZANO *et al.* (2003).

84 FERNÁNDEZ *et al.* en prensa).

AGRADECIMIENTOS

A todos aquellos que con su esfuerzo han contribuido a lo largo de más de cuarenta años a la conservación, conocimiento y difusión de la Cueva de Nerja: gracias por tanta ilusión y entusiasmo. En especial a la Fundación Cueva de Nerja por apoyar la investigación, conservación y difusión de este singular yacimiento y a los trabajadores de la Cueva de Nerja que velan a diario por el monumento.

Especial gratitud al inestimable asesora-

miento ofrecido por M^a Mar Trigo, Baltasar Cabezudo y Antonio Flores (Universidad de Málaga) y José S. Carrión (Universidad de Murcia) sobre aspectos paleobotánicos, edafológicos y de fondos marinos, imprescindibles para la reconstrucción infográfica de la paleogeografía magdaleniense, así como a Jorge Alamino por su inagotable paciencia en la consecución del producto final.

A Miguel Cortés por permitirnos emplear datos inéditos del proyecto que dirige sobre las antiguas excavaciones del Patronato de la Cueva de Nerja.

BIBLIOGRAFÍA

- ADÁN ÁLVAREZ, G., "La industria ósea neolítica de la Cueva de Nerja (Sala de la Mina, 1979-1982)", en *I Congreso Internacional El estrecho de Gibraltar*, T. I, Ceuta, 1988, págs. 225-270.
- ADÁN ÁLVAREZ, G. & NIETO GARCÍA, C., "Húmero humano neolítico trabajado de la Cueva de Nerja (Málaga) y su contexto en el ámbito del Estrecho de Gibraltar", en *II Congreso Internacional El estrecho de Gibraltar*, T. I, Ceuta, 1995, págs. 105-112.
- ARRIBAS HERRERA, A.; AURA TORTOSA, E.; CARRIÓN, J. S.; JORDÁ PARDO, J. & PÉREZ RIPOLL, M., "Presencia de hiena manchada en los depósitos basales (Pleistoceno Superior Final) del yacimiento arqueológico de la Cueva de Nerja (Málaga, España)", en *XVIII Jornadas de la Sociedad Española de Paleontología y II Congreso Ibérico de Paleontología*, Salamanca, 2002, págs. 15-16.
- AURA TORTOSA, E., *El Magdaleniense mediterráneo: la Cova del Parpalló (Gandía, Valencia)*. Serie de Trabajos Varios, 91, Valencia, 1995.
- AURA TORTOSA, E.; JORDÁ PARDO, J. GONZÁLEZ-TABLAS SASTRE, J.; BECARES PÉREZ, J. & SANCHIDRIÁN TORTI, J. L., "Secuencia arqueológica de la Cueva de Nerja; la Sala del Vestíbulo", en SANCHIDRIÁN, J.L. y Simón, M.D. (eds.), *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, Málaga, 1998, págs. 217-236.
- AURA TORTOSA, J.E. & PÉREZ HERRERO, C., "¿Micropuntas dobles o anzuelos? Una propuesta de estudio a partir de los materiales de la Cueva de Nerja", en Sanchidrián, J.L. y Simón, M.D. (eds.), *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, Málaga, 1998, págs. 339-348.
- AURA TORTOSA, J.E.; JORDÁ PARDO, J.F.; PÉREZ RIPOLL, M. & RODRIGO GARCÍA, M. J. "Sobre dunas, playas y calas. Los pescadores prehistóricos de la Cueva de Nerja (Málaga) y su expresión arqueológica en el tránsito Pleistoceno-Holoceno", *Archivo de Prehistoria Levantina*, XXIV, (2001): 9-39.
- BADAL, E., "El interés económico del pino piñonero para los habitantes de la Cueva de Nerja", en Sanchidrián, J.L. y Simón, M.D. (eds.), *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, Málaga, 1998, págs. 287-300.
- BOESSNECK, J & VON DER DRIESCH, A. "Tierknochenfunde aus vier Süderspanischen Höhlen", *Studien über frühe Tiernochenfunde von der Iberischen Halbinsel*, 7, (1980): 1-83.
- CABALLO CUADRADO, M.; GONZÁLEZ-TABLAS SASTRE, F.J. & JORDÁ PARDO, J.F., "Ídolos placa Calcólíticos de la Cueva de Nerja (Málaga)", en *I Congreso Internacional El estrecho de Gibraltar*, T. I, Ceuta, 1988, págs. 305-316.
- CAVA, A., "La industria lítica tallada de la Cueva de Nerja (Cortes de las salas de la Mina 80-A y 80B y de la Torca 82)", en Pellicer, M. y Acosta, P. *El Neolítico y Calcólítico de la Cueva de Nerja en el contexto andaluz* (Coord.), *Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, nº 6, Málaga, 1997, págs. 225-350.
- CORTÉS SÁNCHEZ, M. (coord.) *Revisión, estudio y contextualización cronoestratigráfica de los restos arqueológicos procedentes de las antiguas excavaciones del Patronato de la Cueva de Nerja*. 2002a. (Inédito).
- CORTÉS SÁNCHEZ, M., *El Paleolítico Medio y Superior en el sector central de Andalucía (Córdoba y Málaga)*. Tesis Doctoral. Universidad de Córdoba. 2002b.
- CORTÉS SÁNCHEZ, M., "El Paleolítico Superior Final en el sur de la Península Ibérica: los yacimientos de la provincia de Málaga", *Mainake*, XXIV, (2002c): 279-300.

- CORTÉS SÁNCHEZ, M.; MUÑOZ VIVAS, V.E.; SANCHIDRIÁN TORTI, J.L. & SIMÓN VALLEJO, M^a. D., *El Paleolítico en Andalucía. La dinámica de los grupos predadores de la Prehistoria andaluza. Ensayo de síntesis. Repertorio bibliográfico de 225 años de investigación (1770-1995)*, Córdoba, 1996, págs. 11-94
- CORTÉS SÁNCHEZ, M. & SIMÓN VALLEJO, M. D., "Cueva Bajondillo (Torremolinos, Málaga). Aportaciones al Paleolítico en Andalucía", en Fullola, J.M. y Soler, N. (Eds.), *El món mediterrani després del Pleniglacial (18.000-12.000 B.P.)*, *Sèrie Monogràfica*, n^o 17, Museu d'Arqueologia de Catalunya-Girona, 1997, págs. 275-290.
- EASTHAM, A., "The Birds of the Cueva de Nerja", en Jordá Pardo, J. F. (Ed), *La Prehistoria de la Cueva de Nerja. Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, n^o 1. Málaga, 1986, págs. 109-131.
- FERNÁNDEZ, E.; CORTÉS SÁNCHEZ, M.; PÉREZ PEREZ, A. & TURBÓN, D. "Primeras secuencias de DNA de muestras prehistóricas Andaluzas", en *III Simposio de Prehistoria Cueva de Nerja. Las primeras Sociedades Metalúrgicas de Andalucía*, Nerja (Málaga), 2000, en prensa.
- GARCÍA SÁNCHEZ, M., "El esqueleto Epipaleolítico de la Cueva de Nerja (Málaga)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 7, (1982): 37-71.
- GARCÍA SÁNCHEZ, M. & JIMÉNEZ BROBEIL, S. A., "Los restos humanos de la Cueva de Nerja. Estudio antropológico", en Pellicer, M. & Morales A., (eds.), *La fauna de la Cueva de Nerja, I. Salas de la Mina y de la Torca, campañas 1980-82. Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, n^o 5, Málaga, 1995, págs. 403-423.
- GIMBUTAS, M., *The Language of the Goddess: Sacred Images and Symbols of Old Europe*. San Francisco. 1989.
- GIMÉNEZ REYNA, S., "La venus de Benaoján". *ATLANTIS. Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnología y Prehistoria*, t. XVI. (1941): 444-448.
- GIMÉNEZ REYNA, S., *La Cueva de Nerja*, Málaga, 1962.
- GUILLÉN OTERINO, A. 1986. "El entorno vegetal de la Cueva de Nerja", en Jordá Pardo, J. F. (Ed), *La Prehistoria de la Cueva de Nerja, Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, n^o 1. Málaga, 1986, págs. 181-193.
- GONZÁLEZ-TABLAS SASTRE, F.J., "Un tensor textil procedente de la Cueva de Nerja (Málaga)". *Zephyrus*, XXXIV-XXXV (1982): 149-152.
- GONZÁLEZ-TABLAS SASTRE, F.J., "La Cueva de Nerja como santuario funerario". *Zephyrus*, n^o XLIII, (1990): 61-64.
- HERNÁNDEZ CARRASQUILLA, F., "Cueva de Nerja (Málaga): Las aves de las campañas de 1981 y 1982. (1995)", en Pellicer, M. y Morales, A. /coord.), *La fauna de la Cueva de Nerja, I. Salas de la Mina y de la Torca, campañas 1980-82. Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, n^o 5, Málaga. 1995, págs. 207-280.
- HERNÁNDEZ MOLINA, F.J., SOMOZA, L.; REY, J & POMAR, L., "Late Pleistocene-Holocene sediments on the Spanish continental shelves: model for very high resolution sequence stratigraphy", *Marine Geology*, n^o 120, (1994): 129-174.
- JORDÁ CERDÁ, F.; SANCHIDRIÁN TORTI, J. L.; AURA TORTOSA, E.; JORDÁ PARDO. J. F.; GONZÁLEZ-TABLAS SASTRE, J. & BECARES PÉREZ, J., *Los 25.000 años de la Cueva de Nerja*, Salamanca, 1985, págs. 31-36
- JORDÁ PARDO, J.F., (Ed), *La Prehistoria de la Cueva de Nerja, Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, n^o 1. Málaga, 1986a.
- "La fauna malacológica de la Cueva de Nerja", en Jordá Pardo, J. F. (Ed), *La Prehistoria de la Cueva de Nerja, Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, n^o 1. Málaga, 1986, págs. 145-178.
- JORDÁ PARDO, J.F.; AURA TORTOSA, J.E. & JORDÁ CERDÁ, F. 1990. "El límite Pleistoceno-Holoceno en el yacimiento de la Cueva de Nerja (Málaga)", *Geogaceta*, n^o 8, (1990): 102-104.
- LOZANO FRANCISCO, M^a.C.; VERA PELÁEZ, J.L.; SIMÓN VALLEJO, M^a. D. & CORTÉS SÁNCHEZ, M., "Taxonomía, autoecología y actividad antrópica de los moluscos e invertebrados marinos de la Sala del Vestíbulo (Cueva de Nerja, Málaga, Sur de España)", *Pliocénica*, 3, (2003): 74-87.
- MORALES MUÑIZ, A.; HERNÁNDEZ CARRASQUILLA, F.; ROSELLÓ IZQUIERDO, E. & SERRANO, F., "Cueva de Nerja: intento de aproximación global a las faunas de los sectores NM-80 y NT-82", en Pellicer, M. y Morales, A. (eds), *Fauna de la Cueva de Nerja I. Salas de la Mina y de la Torca, Campañas 1980-82. Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, n^o 5, Málaga, 1995a, págs. 375-399.
- MORALES MUÑIZ, A. & MARTÍN DÍAZ, J. M^a, "Los mamíferos de la Cueva de Nerja (Análisis de las cuadrículas NM-80A NM-80B y NT-82)", en Pellicer, M. y Morales, A. (eds), *Fauna de la Cueva de Nerja I. Salas de la Mina y de la Torca, Campañas 1980-82. Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, n^o 5, Málaga, 1995b, págs. 57-159.
- MORALES MUÑIZ, A.; ROSELLÓ IZQUIERDO, E. & HERNÁNDEZ CARRASQUILLA, F., "La transición Tardiglacial-Holoceno en la Cueva de Nerja: la validez de la evidencia faunística". en Sanchidrián, J.L. y Simón, M.D. (eds), *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, Málaga, 1998, págs. 349-358.
- NAVARRETE ENCISO, M^a. S., *La cultura de las Cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental. Vol. I y II*. Granada, 1976.
- PELLICER CATALÁ, M., *Estratigrafía Prehistórica de la Cueva de Nerja. I^a Campaña*. Excavaciones Arqueológicas en España. 16. Madrid, 1963.
- PELLICER CATALÁN, M. & ACOSTA MARTÍNEZ, P., "El Neolítico Antiguo en Andalucía Occidental", *Actes du Colloque International Le Néolithique ancien méditerranéen. Archéologie en Languedoc*, n^o Special, (1982): 49-60.
- "Neolítico y Calcolítico de la cueva de Nerja", en Jordá Pardo, J. F. (Ed), *La Prehistoria de la Cueva de Nerja, Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, n^o 1. Málaga, 1986, págs. 339-450.
- PELLICER CATALÁN, M., "El Neolítico de la Cueva de Nerja (Málaga)". *Actes du Colloque International Premières Communautés Paysannes en Méditerranée occidentale*, 1987, págs. 639-643.
- PELLICER CATALÁN, M. & MORALES MUÑIZ, A., (Eds.), *La fauna de la Cueva de Nerja, I. Salas de la Mina y de la Torca, campañas 1980-82. Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, n^o 5, Málaga, 1995.

- PELLICER CATALÁN, M. & ACOSTA MARTÍNEZ, P. (Coords.), *El Neolítico y Calcolítico de la Cueva de Nerja en el contexto Andaluz. Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, n^o 6. Málaga. 1997.
- PELLICER CATALÁN, M. & SANCHIDRIÁN TORTI, J.L., “Compresor/retocador decorado del Paleolítico Superior Final de la Cueva de Nerja”, en Sanchidrián, J.L. y Simón, M.D. (eds.), *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, Málaga, 1998, págs. 277-286.
- PÉREZ RIPOLL, M. “Avance al estudio de los mamíferos de la cueva de Nerja”, en Jordá Pardo, J. F. (Ed), *La Prehistoria de la Cueva de Nerja, Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, n^o 1. Málaga, 1986, págs. 99-106.
- PÉREZ RIPOLL, M., *Evolución de la fauna prehistórica en el Mediterráneo español: Metodología, técnicas de troceado y su interpretación arqueológica*. Tesis Doctoral, Universidad de Valencia, 1987.
- PÉREZ RIPOLL, M., *Marcas de carnicería, fracturas intencionadas y mordeduras de carnívoros en huesos prehistóricos del Mediterráneo español*. Valencia, 1992.
- PÉREZ RIPOLL, M. & RAGA, J.A., “Los mamíferos marinos en la vida y el arte de la Prehistoria de la Cueva de Nerja”, en Sanchidrián, J.L. y Simón, M.D. (eds.), *Las culturas del Pleistoceno Superior en Andalucía*, Málaga, 1998, págs. 251-276.
- RODRIGO GARCÍA, M^a. J., “Remains of *Melanogrammus aeglefinus* (Linnaeus, 1758) in the Pleistocene-Holocene passage of the Cave of Nerja (Málaga, Spain)”, *Schriften aus der Archäologiest-Zoologgischen Arbeitsgruppe Schleswig*, Kiel, 1991.
- ROSELLÓ IZQUIERDO, E.; MORALES MUÑIZ, A. & CAÑAS, J.M., “Estudio ictioarqueológico de la Cueva de Nerja (Prov. Málaga): Resultados de las campañas de 1980 y 1982”, en Pellicer, M. y Morales, A. (eds), *La fauna de la Cueva de Nerja, I. Salas de la Mina y de la Torca, campañas 1980-82. Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, n^o 5, Málaga, 1995, págs. 149-206.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J.L., “Algunas bases para el estudio de los actos funerarios eneolíticos: Sima de la Curra (Carra-traca, Málaga)”, *Zephyrus*, n^o XXXVII-XXXVIII, (1986a): 227-248.
- “El Arte Prehistórico de la Cueva de Nerja”, en Jordá Pardo, J. F. (Ed), *La Prehistoria de la Cueva de Nerja, Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, n^o 1. Málaga, 1986b, págs. 283-330.
- *Arte rupestre de la Cueva de Nerja. Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, n^o 4, Málaga, 1994a.
- “Arte Paleolítico de la zona meridional de la Península Ibérica”, *Complutum*, n^o 5, (1994b): 163-195.
- SANCHIDRIÁN TORTI, J.L.; MÁRQUEZ ALCÁNTARA, A.; VALLADAS, H. & TISNERAT, N., “Dates directes pour l’art rupestre d’Andalousie (Espagne)”, *INORA*, n^o 29, (2001): 15-19.
- SERRANO, F.; LOZANO FRANCISCO, M^a.C.; VERA PELÁEZ, J.L. & GUERRA MERCHÁN, A., “Malacología en yacimientos prehistóricos de la Cueva de Nerja”, en Pellicer, M. y Morales, A. (eds), *La fauna de la Cueva de Nerja, I. Salas de la Mina y de la Torca, campañas 1980-82. Trabajos sobre la Cueva de Nerja*, n^o 5, Málaga, 1995, págs. 281-358.
- TABORIN, Y., *La parure en coquillages au Paléolithique*. XXIXe Supplément à *Gallia Préhistorique*, París, 1993.
- VERA PELÁEZ, J.L.; LOZANO FRANCISCO, M^a.C.; SIMÓN VALLEJO, M^a. D. & CORTÉS SÁNCHEZ, M., “Relevancia del estudio de los moluscos en yacimientos prehistóricos, un caso bien documentado: la Cueva de Nerja (Málaga, Sur de España)”, *Pliocénica*, 3, (2003): 88-106.